

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . .	Un mes. . . . .	pts. . . . .
Idem. . . . .	Un trimestre. . . . .	5 . . . . .
ULTRAMAR. . . . .	Un semestre. . . . .	20 oro . . . . .
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). . . . .	Un trimestre. . . . .	id. . . . .

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:  
D. JOSÉ F. BRUNENQUE

## CRÍTICA LITERARIA

LUCRECIA, novela escrita en francés por Eduardo Cadol, versión castellana de Carlos Ochoa. —Un tomo de 300 páginas en 8.ª. —Tetán de Chamartín: imprenta de don C. Bailly Baillière, 1888.

No es *Lucécia* una de esas novelas cuya lectura suspende el ánimo por lo inesperado de los acontecimientos, o asombran al lector menos asombrado por lo violento de las situaciones.

La acción es interesante, pero sencilla; su desarrollo, que seduce, parece, sin embargo, tan natural, es tan verosímil, que remeda la verdad misma.

Mezclados en cantidades casi equivalentes, andan en la novela de Cadol, lo mismo que andan por el mundo, —el mal y el bien, el pudor y la desvergüenza, la codicia y el desinterés, lo grande y lo pequeño, la deformidad y la hermosura. *Lucécia* es un cuadro animadísimo de la vida de París, —muy parecida a la de cualquier otra capital populosa del viejo continente; —cuadro en que las costumbres son verdad, y son verdad los personajes, y son verdad las situaciones, y es verdad todo; porque cuanto allí ocurre, cuanto el autor presenta, es real y verdadero.

Precisamente ese realismo en la pintura de los caracteres, que en ocasiones parece reproducción fotográfica de personajes que hemos conocido y tratado, es, a mis ojos, lo que constituye el principal mérito de esta obra.

Angela de Brughol, la esposa infiel, cuyas complacencias salvan de la ruina a su familia; la mujer, casada por amor, que comienza —impelida por la necesidad y por el hambre primero, aconsejada después por la pasión del hijo, —comienza, digo, por olvidar sus deberes de esposa y de madre, y acaba despreciando al marido, a quien mucho antes había dejado de estimar, y aborreciendo a su hija, porque en la conducta virtuosa y digna de ésta, cree ver muda, pero elocuente, censura de su vida de disipación y de adulterio; Eugenio, el esposo leal y laborioso, el padre amante, el amigo confiado, ciego cuando de su mujer se trata, hasta el punto de no advertir que las prosperidades de su hogar y las bienandanzas de su familia no son consecuencia de sus negocios, no son el fruto de su trabajo honrado, sino el fruto de su deshonra, que es pública, que todo el mundo conoce y comenta y analiza, y meo él, incapaz de presumir que su antiguo amigo y su esposa querida le engañan, y sobre engañarle arrojan pedruzcos de la maledicencia; Alejandro Berheim, solterón, rico y disipado; gastado de alma y de cuerpo a los cuarenta años; dominado por la repugnante lujuria senil en la edad misma en que otros hombres se hallan en la plenitud de sus facultades; *Lucécia*, la protagonista de la obra, la que da nombre a la novela, acaso menos real que los otros personajes, pero admirablemente dibujada; hija respetuosa y amante, educada en una atmósfera de corrupción; colocada, a consecuencia de la conducta de Angela, su madre, en una posición equívoca, aprendiendo bruscamente y cuando menos podía esperarlo y cuando más feliz se cree, lo que el mundo dice de su madre y cómo en el juzgar a su padre; Alfredo Bardi, el hombre noble y digno, el amante decidido, el esposo amante de *Lucécia*, a quien, como de ordinario acontece, la sociedad cree necio, porque es honrado; Raul Elstange, Tenorio de guardarrápido, perseguidor de doncellas, seductor de virtudes de lance, coco de maridos, y que, cuando el caso llega, no vacila en apalea a la felona y a la violencia para satisfacer brutales apetitos y concupiscencias repugnantes; todos los personajes, en fin, tanto los que aparecen en primer término, como los que solo se distinguen en lontananza, como figuras episódicas del lindísimo cuadro de Cadol, son estudios acabados y revelan en el autor gran golpe de vista, agudeza de ingenio, profundidad de observación y sentimiento exquisito de la belleza.

Última que quien tan excelentes condiciones posee, incurra en la puerilidad inexplicable de tomar prestados a otros frases o pensamientos, chistes o situaciones de que su cuadro no había menester.

El carácter de Angela, por ejemplo, que en mi juicio es el mejor, entre los buenos, el más acabado y el más real de los que aparecen en *Lucécia*, quedará perfectamente dibujado y con el color y la vida indispensables, sin que el autor pusiese en la página 126 de su libro aquel monólogo, en que la madre de *Lucécia*, refiriéndose a un rasgo de heroísmo llevado a cabo por Alfredo Bardi, que en el día mismo de su boda y cuando regresaba de la alcaldía, se arroja al río para salvar la vida a un niño próximo a perecer, dice: «Yo no había que recordarme al famoso salvamento del niño. Aquello era ya insostenible, palabra de honor. ¿Qué había en ello de particular? Alfredo sabía nadar y la cosa no tenía gran mérito. Además, por un salvamento cualquiera el Gobierno quince francos; pues bien, démoslos y que no se hablé más del asunto.»

Chiste que hace ya muchos años puso Labiche en boca de M. Perrichon, una de sus más cómicas creaciones y que además de la novedad tiene en Labiche más gracia, vis cómica mayor y colocación más oportuna.

Quien como Cadol ha sabido pintar cómo nace, el desamor primero, el desvío después, y, por último, el odio entre Angela y Eugenio, que realizan un matrimonio de inclinación, y cómo germina y se desarrolla y llega a enseñorearse de su alma la simpatía, la estimación, el cariño y el amor apasionado de *Lucécia*, y de Alfredo Bardi, que llevan a cabo, casi sin conocerse, un matrimonio poenestros que de conveniencia no la monester que el ingeniosísimo Labiche le prestó nada de su característica travesura.

La novela, en cuyo final hay algo de dramático, termina, como solían terminar las que encantaban a nuestros padres, con el castigo del vicio y el premio de la virtud. No considero esto como una belleza, pero tampoco me parece un defecto, como algunos obstinados en que ha de suceder al revés; sé que en el mundo no siempre halla el virtuoso su recompensa, ni su castigo el vicioso; pero sé también que en ocasiones sí sucede eso, y creo de justicia dejar al autor en completa libertad para que termine la obra como le parezca más conveniente; tanto mejor si, como sucede en *Lucécia*, consigue dejar en el ánimo del lector impresión agradable y dulce recuerdo.

La traducción está llevada a cabo con la escurpulosidad y el cariño que denuncian al literato, al artista, más atento a la belleza del trabajo que al lucro; la edición española merece, por su esmero y sus excelentes condiciones tipográficas, el aplauso que sinceramente envié al señor Bailly-Baillière.

EL VENCERIO DE LA BURGALÉDA, novela original por Federico Urrecha. —Un tomo de más de 100 páginas en 8.ª. —Madrid: imprenta de M. P. Montoya, 1888. —Precio, una peseta.

*Boceto de novela* llama el autor a su trabajo; pero no hay que dar crédito a lo que dice Federico Urrecha, escritor modesto como muy pocos, y laborioso como ninguno.

El *Vencerio de la Burgaléda* no es un boceto, es un cuadro hecho y derecho, un verdadero cuadro, tal y tan bueno, que si los editores de la Colección «TEMPORANEA (novelas cortas)», tienen el acierto o buena fortuna de que los tomos sucesivos se parezcan al segundo de la colección, que es precisamente la obra de Federico Urrecha, puede augurarse, desde ahora, para su empresa, honra y provecho, cosas muy difíciles de armojar en estos negocios editoriales.

No conozco tomo primero de *Novelas cortas*, pero sí conozco al autor, D. J. M. Malheu, y esto me basta para presumir que será digno compañero del segundo.

Pero volviendo al *Vencerio de la Burgaléda*, insisto en que no es boceto, como su autor humildemente lo titula, sino cuadro, y cuadro bueno, por añadidura, bien que de reducidas dimensiones.

El pobre *Vencerio*, cuyos amores con Inesilla, la hija del famoso guarnicionero Desiderio Briones (a) Temístocles, constituyen el interesante y sencillo asunto de la novela, es la creación de un verdadero artista. Es necesario hallarse dotado de una sensibilidad exquisita, de un sentimiento de lo bello, privilegiado, para concebir un tipo como el del *Vencerio*, y se necesita una gran habilidad, un *savoir faire* (como dicen nuestros vecinos), que logran muy pocos, para dar forma, para comunicar vida y prestar colores a esa concepción. Tampoco está mal dibujada Inesilla, bien que el autor la ha pintado con menos cariño; tiene muchísima gracia el carácter de Temístocles, que es una de esas figuras de las cuales dice el vulgo que están saliendo del cuadro y que se las oye hablar materialmente. La forma es digna del fondo: primorosa. Ni las bellezas de fondo ni los primores de forma me sorprenden: hace tiempo que tengo a Federico Urrecha por escritor de gran valía y de tanta laboriosidad como inteligencia. Es modesto, desconfía de sí mismo: creo que no tiene razón en eso; pero no me atrevo a decir que haga mal, pues como de pecar, por exceso o por defecto, vale más que los pecados rayan en esa dirección.

Y en verdad, porque ha de decirse todo, en verdad que no me explico por qué Urrecha, que es de ordinario correcto y siempre castizo, escribe en la página 20 de su libro, y refiriéndose a Temístocles, partidario de la libertad en política y entusiasta de Roma en el arte: «Esto no obstante, pareció escuchar con gran atención los fondos de *La Iberia* y las revistas teatrales, en las que se hablaba sendamente de la libertad y de Roma.»

Creo que el adverbio *sendamente* no existe en nuestro idioma; bien que, como digo lo uno, digo lo otro: me parece que, si existiese, debería ser empleado como el autor lo emplea.

En el libro, por regla general, como en casi todos los de Federico Urrecha, se gusta cierta especie de... no quiero decir de pesimismo, pero sí de melancolía, de amargura, que lleva al espíritu tristeza; pero tristeza suave y verdadera, como suele ser la tristeza de la resignación.

En su parte material el libro *El Vencerio de la Burgaléda* es digno de elogio.

CHARLA QUE TE CHARLA, por Juan J. Relosillas. —Un tomo de 349 páginas en 8.ª. —Madrid: imprenta de El Correo de Andalucía, 1887. —Precio, 10 reales.

Ya en otra ocasión he hablado a ustedes del recurrente y siempre espontáneo escritor D. Juan J. Relosillas, compañero mío de oficio, y estimado, bien que desconocido, amigo.

~ Su nuevo libro, cuya adquisición, si yo fuese médico, no tendría inconveniente en prescribir al que necesitase aliviar la tristeza o el mal humor que se hubiesen apoderado de su espíritu, se titula: «*Charla que te charla*, colección de artículos, novelas, historias, confidencias, sublimidades ajenas y vulgaridades propias; todo en prosa lisa, llana, usual y corriente en estos reinos, por Juan J. Relosillas, de la orden de periodistas de callos;» y por sí esto, que va en la portada, no bastase, que si basta, para dar una idea del tono y de la índole del libro, dice el autor en una especie de prólogo:

«Yo escribo de lo que se me antoja, sin plan preconcebido, sin orden ni concierto, sin someter los materiales de este libro a un trabajo de selección, sin estar obligado a que los asuntos sean bonitos, interesantes, profundos por el concepto o bellos por la forma, y usted me oye como quien oye llover, o me lee como leen en

su devoción alguna devotas bonitas, sin parar mientes en la letra ni en el espíritu.»

Por mi parte, he leído el libro de Relosillas, *Charla que te charla*, y lo he leído de cabo a rabo, y he pasado leyéndole ratos deliciosos de solaz y de esparcimiento, a los cuales debo haber puesto en olvido sinsabores y amarguras que a nadie faltan, y, más que a nadie, a quien ha de ocuparse en esta desagradable tarea de decir lo que le parecen las obras ajenas.

Pocas veces se habrá presentado al público libro más gracioso tan modestamente; por esto y por aquello envío al autor, con mis aplausos, mi enhorabuena. Y no menciono determinados trabajos del libro, porque, lo confieso con franqueza, todo lo que leo del autor de *Calorces* me parece mejor.

Y han de quedar para otro día: *Magdalena Peral*, de Zola; el *Marqués de Villanar* y *Cesaria Dietrich*, de Jorge Sand, publicadas por la acreditadísima casa «El Cosmos Editorial»; y ha de quedar *El señor de Pérez*, de Mario Lara; pero no quiero que quede *El amor de las madres*, poema en dos cantos, ilustrado por Riudavest y Castañá, pues de él voy decir cuanto puede decirse: es de CAMPOAMOR.

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Francia: 76.8° S. (Orleans, Pontreueve y Logis), y 76.4° S. (Bordeaux); temperatura máxima, 10.6° (Orleans); mínima, 0.7° (Segovia).

Ayer ha llovido en Santander, Avila, Granada, Cádiz, Cáceres, Córdoba, Barcelona y Judo; y neva o en San Sebastián, Salamanca, Segovia, Teruel, Bilbao, Ciudad Real, Valladolid, Santa Pampuna, Santander, Avila y Guadalajara; y granizada en Zamora.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 7.8°; mínima, 3.8°.

Sres. Aramburo Arribas, Principio 17:

Temperatura de ayer:

7 de la mañana.	0°.
12 . . . . .	10°.
6 tarde.	4°.
Máxima.	10°.
Mínima.	0°.

El barómetro indica lluvia.

## SANTO DE HOY

San Benito, abad.

Sol: sale a las 6.2 y se pone a las 6.13.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Martín, y habrá función a San Martín, predicando don Santiago Pastor; por la tarde completas y procesión.

## POLÍTICOS

La *Epoca*, contestando a nuestro artículo de ayer, en que, como nuestros lectores recordarán, asegurábamos que los demócratas no han provocado dentro de la mayoría el más leve rozamiento ni han dejado de ofrecer pruebas ostensibles de la lealtad de sus propósitos, dice que todos los disgustos que el Sr. Sagasta sufre, excepto los que haya podido ocasionarle el Sr. Gamazo, han procedido de los demócratas. Con curiosidad seguimos leyendo el eco de *La Epoca*, por ver cómo estimaba el colega trataba de demostrar tan errónea afirmación, y no fue poca nuestra extrañeza cuando observamos que el periódico conservador anotaba como disgustos proporcionados al Sr. Sagasta por el elemento democrático, la imposición del matrimonio civil, del Jurado y del sufragio universal.

Mientras parece que periódico tan discreto y tan conocedor de la política, considere como imposición de los demócratas lo que fue transacción de los mismos para constituir el partido liberal.

No trajeron a éste soluciones impuestas, sino bases transigidas, y, por consecuencia, mal puede ser para el Sr. Sagasta motivo de disgusto lo que es fundamental y constitutivo del partido que dirige. A no haber los demócratas transigido en pro de la fuerza política resultante, acerca de los puntos enunciados, ni el matrimonio civil dejaría de ajustarse en un todo al espíritu de la época, ni el Jurado y el sufragio universal se establecerían con determinadas restricciones. Tampoco tiene razón *La Epoca* cuando habla de la intransigencia *libre-cambista* de los demócratas de la mayoría, pues bien claramente se ha manifestado partidarios todos los Ministros de procedencia democrática, del oportunismo en materias económicas.

Si alguna prueba nos faltase en apoyo de nuestro aserto, bastaría para constituir la plenísima el espíritu conciliador y transigente de que está dando estos días patrióticas muestras el Sr. Puigcerver.

Reconocida como lo es por todos la necesidad de que nuestro Parlamento ahorre frases para ganar utilidad y tiempo, preséntase, sin embargo, bastante dificultosa la resolución del problema.

En la reunión que ayer celebraron con el Sr. Martos las personas más caracterizadas del Congreso, habiéndose largamente de las reformas que deberán introducirse en el reglamento de dicho Cuerpo Colegiado, acordando por fin que el Sr. Martos proponga a la Cámara los Diputados que han de estudiar dichas reformas.

En esta reunión figurarán los jefes de todas las minorías.

Las impresiones deducidas de la conferencia que con el Sr. Puigcerver ha celebrado el presidente de la comisión del proyecto de rebaja de la contribución territorial, Sr. Gómez Marín, son muy favorables a la patriótica concordia que en estas materias económicas se persigue. Los periódicos de oposición, y entre ellos *El Resumen*, singularmente, combaten ya al Sr. Puigcerver por su espíritu transigente, no comprendiendo nosotros en que funda el colega reformista su indignación contra el Ministro de Hacienda, pues desde el día mismo de la presentación de sus proyectos, se supo que el Sr. Puigcerver estaba animado de propósitos altamente conciliadores.

El *Resumen*, insinúa, con notoria exageración, que para esto no debía el Sr. Puigcerver haber dado la batalla en las secciones; pero el colega no podrá menos de recordar que cuantos combatimos la actitud de los amigos del Sr. Gamazo, nos fundábamos, principalmente, por ello, en lo absurdo que resultaba su actitud de dar la batalla, en el fin de que se aceptasen temperamentos de transacción que ya estaban previamente aceptados. El Sr. Puigcerver

cerver no ha modificado, pues, su criterio; él no dió la batalla, si no los amigos del señor Gamazo, y desde el instante de la presentación de los proyectos, y antes y después de la lucha en las secciones, y en el actual momento, su propósito ha sido y es admitir las solicitudes conciliadoras y los términos discretos de transacción.

Hoy se leerá en el Congreso el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de petróleo y alquitranes. También se leerá hoy en el Congreso y en el Senado el dictamen de la comisión mixta del proyecto del Jurado, que ha introducido en dicho proyecto modificaciones de escasa importancia.

Ayer conferenciaron con el Sr. Sagasta varios diputados cubanos, con objeto de manifestar al jefe del Gobierno la humillada solicitud con que la prensa de Cuba de distintos matices y algunas corporaciones de dicha Antilla, abogan por el indulto de dos reos condenados a muerte por homicidio perpetrado en Matanzas.

Salido es que en la festividad de Viernes Santo hay la piadosa costumbre de que S. M. indulte a tres reos de muerte de Ultramar.

Ayer estuvo en Palacio, con objeto de ofrecer sus respetos a S. M. la Reina D.ª Isabel, el jefe del partido conservador, Sr. Cánovas del Castillo.

Subsanadas las erratas de imprenta que obligaron a la comisión que entiende en el proyecto de bases de Código civil a retirar su dictamen, fue reproducido éste a última hora de la sesión de ayer.

A juzgar por lo que hemos oído decir a algunos socios del círculo reformista, no son pocos los que, de algún tiempo a esta parte, se vienen dando de baja, notándose cierto movimiento sobre el punto de si han de representar en sí grandes disgustos, es al menos un síntoma poco tranquilizador para los jefes de aquel partido.

Lo peor de todo para los izquierdistas es que el movimiento no se verifica en un mismo sentido, como en el tino caso pudiera desearse por aquellos que esperan el Poder, prometiéndoles grandes reformas que, seguramente, y a pesar de lo dicho por el Sr. Romero Robledo en el Congreso, no habrían de cumplir jamás.

Carece de importancia la manifestación verificada en la Coruña, con motivo de la traslación del regimiento de caballería.

El Sr. Casola, que ordenó la salida del citado regimiento para atender a los ruegos del Ayuntamiento y población de Santiago, mandará probablemente a la Coruña, como una compensación, una batería de artillería sobre la fuerza que ya existe.

El próximo jueves se verificarán reuniones en los casinos republicano-progresista y federal, en el primero para ocuparse de política palpitante y en el segundo para escuchar una conferencia que dará, regularmente, uno de sus socios.

En la velada que anoche se celebró en el Casino federal-pacífico, hicieron uso de la palabra los Sres. Lucille, Palma y Acliores, que disertaron sobre el tema puesto a la discusión desde hace bastante tiempo: «Funciones del Estado.»

Presidió el Sr. Pi y Margall, siendo grande la animación y muchos los aplausos.

No se sabe de una manera cierta si el Consejo de Ministros anunciado para hoy se verificará por fin.

Mañana jueves se celebrará en Palacio el que preside S. M. la Reina.

No se confirmaba anoche la noticia publicada por *El Día*, y reproducida por varios periódicos de la noche, referente a las dimisiones de los Consejeros de Estado Sres. Cárdenas y Marqués de la Fuensanta del Valle.

En los círculos políticos se comentaba anoche que las oposiciones sostenidas ayer tarde en los pasillos del Congreso entre los señores Castelar y Sagasta, y en la cual el ilustre jefe del partido posibilita manifestó una vez más su adhesión al partido liberal, haciendo votos por las reformas militares.

A juicio del Sr. Castelar, no importa que la aprobación de éstas se dilate más tiempo del que, dadas las necesidades de España, debiera emplearse en ellas.

El Sr. Castelar siempre se hallará cerca del Gobierno, tratándose de este asunto.

## LOCALES

S. M. la Reina recibió ayer tarde en audiencia a la vida y tres hijos pequeños de un capitán muerto por los igorotes en Filipinas. La Reina dirigió palabras de consuelo a la infortunada viuda, prometiendo ampararla y ofreciéndole medios para que pueda educar a sus hijos.

Ayer tarde se reunieron en el Senado los Sres. Marqués de la Habana, Ministro de la Gobernación, Núñez de Arce, Riano, Campoamor y Palacio (D. Manuel), con objeto de dar forma al pensamiento de erigir una estatua al Marqués de Salazar.

Después de hablar largamente sobre el asunto, se convino en ofrecer la presidencia de la comisión al Sr. Cánovas del Castillo y que, constituida aquella, se discutiera la manera de plantear la idea propuesta.

Desde el día 20 del corriente la compañía de ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal suprimirá los dos trenes rápidos que salían de esta corte los martes con dirección a Lisboa. Al mismo tiempo establecerá en vez de uno dos *St. express*, que llegarán a Madrid los martes y sábados y saldrán para Lisboa los jueves y los domingos a las once y media de la mañana.

El Sr. D. Venancio González saldrá en breve para Arceña con objeto de tomar los baños.

S. M. la Reina D.ª Cristina pasó ayer tarde por el Retiro y la Castellana. S. M. el Rey, la Princesa y las Infantas, pasearon por la Casa de Campo.

Se ha concedido la condecoración venezolana del Busto del Libertador, de tercera clase, a D. Fernando Güell y Borbón, Marqués de Güell, y a D. Roberto Dupuy de Lome, ambos secretarios de legación de España, y el último director de *El Archivo Diplomático*

tico, de Madrid. Igual concesión se ha hecho a D. Francisco Fabro y Cuyar, tesoro general de Hacienda pública en Puerto-Rico.

Ayer cumplimentaron a S. M. la Reina los Sres. Conde de Chaste y hijos, Marqués de Heredia Spínola, Vizconde de Alcantar, Ministro de Marina y señora, Marqueses de los Arenales y Duquesa de Croy-Dulmen.

Ha sido nombrado ayudante de marina en Ponce (Puerto-Rico), el capitán de fragata D. Francisco Vila.

—Idem oficial de detail del pontón de Algeciras, el teniente de navío D. Tomás Hita.

En la sesión celebrada ayer en la Diputación provincial, quedó sobre la mesa el único expediente que ofrecía interés, y es el referente a la concesión de una subvención a los ferrocarriles de Aranjuez a Colmenar de Oreja y Villarejo de Salvanés y de Arganda a Colmenar de Oreja.

Han contraído matrimonio la Srta. D.ª Cecilia España y D. Angel de Carlos, nieto del fundador de *La Ilustración Española y Americana*.

Fue padrino el Sr. Ministro de la Gobernación, y a la ceremonia, que fue espléndida, asistió gran número de amigos de los contrayentes.

Según dice un colega, después de una conferencia celebrada entre el Cardenal Payá y el Sr. Manterola, ha quedado resuelto satisfactoriamente el expediente que en los tribunales se venía siguiendo contra el segundo.

Hoy continuará en la Sección de ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid, la discusión de la Memoria del Sr. González Martí, sobre el tema «Relaciones de las fuerzas.»

Ayer se reunió en Palacio, bajo la presidencia de S. A. la Infanta D.ª Isabel, la junta de damas de Beneficencia.

Ha sido conmutada por la inmediata de cadena perpetua, la pena de muerte que la Audiencia territorial de Valladolid impuso a Antonio Manzano, Pío Ferreira, Nicolás Quintana Edivigis, Nicandro Cuesta Romero y Nicolás Chichés Fernández, por el delito de homicidio.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de Beneficencia, acordando admitir la dimisión presentada por los vocales de la Casa de Socorro del distrito de la Latina, nombrando para estos cargos a los Sres. Cardenal, Aramburo, Soto, Blanch y Pastor.

S. M. la Reina firmó ayer los siguientes decretos de Hacienda:

Nombrando interventor del arrendamiento de la mina de Arraizanes, de Linarex, a don Bernabé Humarán; interventor de Hacienda de la Coruña, a D. Manuel Alcaraz; interventor de Hacienda de Valencia, a D. Federico Santillán.

El Teniente General D. Camilo Polavieja ha sido autorizado para fijar su residencia en esta corte.

El Sr. Castelar hará una excursión a Granada a mediados del mes próximo.

La *Gaceta* de ayer publicó el escalafón del cuerpo de empleados penales de Aduanas.

S. M. la reina ha regalado una artística bandeja de gran valor, como premio para el certamen literario que se celebrará en Sevilla por iniciativa del Ateneo de aquella capital.

El Infante D. Antonio, después de breve estancia en Sanlúcar, ha salido para Villamarique, donde pasará tres días con su hermano la Condesa de París, regresando el sábado a esta corte.

Por el Ministro de Marina se han dado las oportunas órdenes para habilitar la fragata *Carmen*, con destino a escuela de guardias marinas.

En breve llegará a esta corte el General Conde Schudorff, enviado extraordinario del Emperador de Alemania, que viene a participar a S. M. la Reina Regente el advenimiento al Trono de Federico III.

El día 10 del próximo Abril termina el plazo otorgado a los círculos, casinos y sociedades de todas clases para que presenten en el Gobierno civil sus estatutos y reglamentos.

Las sociedades que no hayan cumplido este requisito antes de que termine el plazo marcado, serán consideradas como ilícitas.

En el Ministerio de la Gobernación se recibieron ayer de varios Gobernadores los siguientes telegramas:

«Oviedo 20 (2.15 tarde).—Desde ayer está cayendo gran cantidad de nieve, que en esta capital tiene ya la altura de 20 centímetros. En la noche grandes ventiscas dificultan toda clase de trabajos.»

En Linarex hay 50 centímetros de nieve sobre las vías, y es de temer nueva interrupción en las comunicaciones.

Guadalajara 20 (12.30 tarde).—Las aguas del Tago decrecen rápidamente, habiendo causado grandes desperfectos en las obras de fábrica y la ruina del puente de igual nombre.

Oviedo 20 (7.30 noche).—De la estación de Navidillo me comunican el siguiente telegrama: «Navando todo el día. Blandura y ventisca. Atmósfera cargada. Hay 88 centímetros de nieve sobre los rails.»

Tarragona 20 (10.20 noche).—En el kilómetro 254 de la línea de Valencia, entre Cambrils y Hospitalet, se ha roto un eje de un vagón del tren de mercancías núm. 72, desarrancando éste e interceptando la vía. No ha habido que lamentar desgracias personales. A la una ha salido de ésta un tren especial para hacer el transbordo del tren expreso número 54, habiendo ya regresado. La vía quedará expedita en breve.»

NUESTRO IMPERIO OCEANICO

A raíz del conflicto de las Carolinas, cuando una nación nueva, pero por do rosa en los mares y en la tierra, osó despojarlos a *ab irato* de una de nuestras más hermosas islas de la Micronesia, despertó en Es aña el sentimiento patrio, y se pensó, por un momento, en los peligros que corre la integridad de nuestro territorio, confiada, como lo está, su custodia, a débiles si no totalmente ineficaces defensas, y al prestigio y valor, casi siempre contestados, de los pactos y tratados internacionales.

Consecuencia de esto fué que se pensara entonces en la necesidad urgente de armarnos en los mares, dotando a nuestro departamento naval de todos los buques precisos para la defensa de nuestro territorio peninsular y ultramarino, y de aquellos además que, en el caso de una conflagración europea, nos permitan entrar en beneficiosas alianzas con otras potencias.

A este justificado y patriótico pensamiento respondió la ley de Enero de 1887, sobre reconstrucción de nuestra escuadra; ley presentada a las Cortes, después de amplios estudios, por el vicealmirante Branger, y defendida más tarde, y llevada a la sanción regia por el actual Ministro de Marina.

¿Qué se ha hecho de aquella ley? ¿Qué frutos prácticos ha rendido hasta ahora? ¿Cuántos buques de los que en la misma se proponían están en construcción, o terminados ya, después de 15 meses transcurridos desde su promulgación? No hemos de contestar nosotros; pero lo cierto es que multitud de causas, y quizá contra el deseo del Sr. Ministro de Marina, continuamos tan desarmados en los mares como en los momentos en que Alemania se atrevió a enarbolar su pabellón en las Carolinas y a despojarnos de un derecho que tuvo que hacer bueno después la sanción sagrada del Pontífice romano.

Pues bien; no es sólo de potencias europeas y cristianas de las que tenemos que temer en lo futuro cualquier agresión en aquellos distantes territorios, descubiertos, colonizados y civilizados por nuestros antepasados y que forman parte integrante de nuestra nacionalidad; es de otros pueblos bañados por aquellos mismos mares, que crecen y se desarrollan rápidamente en el campo de la civilización moderna, y que son, por lo mismo, un peligro cierto y constante para la seguridad de las islas que poseemos en los mares de Asia y de Oceanía.

Las grandes islas de Luzón y de Mindanao, así como las demás que forman el archipiélago filipino; las Carolinas, las Marianas y las Palaos, podrán servir de objetivo un día a las aspiraciones codiciosas del imperio japonés, que encarrilado cada vez más con la civilización europea, lleva a sus costumbres nacionales la sed de absorción que caracteriza a las grandes naciones occident



## EXTRANJERO

La salud de Su Santidad, no es la única noticia que ha hecho cundir cierta alarma en Europa.

El actual Kronprinz, que, como recordarán nuestros lectores, se encontraba enfermo por el cansancio, según se decía, sufrido durante los últimos días del anciano Emperador, vuelve a estar malo, y ya hay quien teme que la enfermedad de los oídos que le aqueja, sea algo de herencia, y por tanto, grave a la larga. Por el pronto, la noticia de que va a ser sometido a tratamiento especial, ha hecho que se levanten recelos dentro y fuera de Alemania, mucho más cuando el *Diario Oficial* declara que está peor.

Acaso no sea extraña esta noticia a alguna intriga oficial, porque, al parecer, existe el empeño en Bismarck, a juzgar por lo que dicen sus órganos oficiales, de que circule la noticia de que el Emperador continúa tan grave como en los momentos de mayor temor de San Remo.

Las diferencias entre Bismarck y Federico III son cada día más marcadas, aunque no deba darse entero crédito a estos rumores, porque proceden de corresponsales de periódicos franceses; pero lo que sí extraña es la insistencia de los periódicos internamente enlazados con el Canciller, que insisten uno y otro día en mantener viva la inquietud con respecto a la salud del nuevo Emperador. Esos mismos diarios nada dicen, sin embargo, con respecto a la salud del Príncipe imperial, cosa que, naturalmente, llama la atención, cuando se sabe por las agencias telegráficas y la prensa independiente que no goza de perfecta salud.

Del Papa, las últimas noticias parecen más tranquilizadoras.

El Emperador de Alemania ha dirigido su anunciado manifiesto a las provincias de Alsacia y Lorena.

Espérase con impaciencia dicha proclama de Federico III, y está llamado el documento a provocar grandes discusiones.

Habla a los alsacianos y loreneses el lenguaje de la patria, diciendo que acepta el legado de su padre, proponiéndose mantener vivo en ambas provincias el espíritu alemán, que no han perdido, afortunadamente, durante el tiempo que permanecieron separadas de la nación germana.

Después declara que se halla resuelto a que presida en la administración y gobierno de dichas provincias un espíritu amplio y tolerante, pero en ningún respecto débil, a fin de no aflojar los vínculos de dichos pedazos de territorio, que deben considerarse para siempre propios del imperio alemán y de la común nacionalidad.

Para muchos, el manifiesto ha sido un desencanto. Pero si se han desilusionado, no tiene la culpa Federico III. Hubiera sido inconcebible que hablase otro lenguaje ni emitiese conceptos que pudieran dejar entrever a nadie su disposición a desprenderse de dos provincias en aras de un sentimentalismo ilógico.

Pretender esto, era verdaderamente irracional. Se ha expresado como era natural que se expresase. Ni se puede cambiar de política en un momento dado con esa facilidad y en las circunstancias difíciles porque atraviesa Europa. Sería insensato semejante cambio radical y de pronto.

Esto podría hacerlo y acaso lo haga cuando haya infundido confianza a las potencias aliadas y a las enemigas respectivamente; cuando salvadas las dificultades del momento, pueda dirigirse a otros hombres de Estado para encomendarles la gobernación del país; cuando encuentre, por último, adversarios de Bismarck, capaces de sustituirlo; antes es imposible, y hubiera sido un sueño imaginario, incluso que naciera muerto en la opinión de su país.

Dos votaciones importantes comunican los despachos.

Refiérese la primera a la Cámara de los Lorenses, y la segunda a la de los Diputados franceses.

En la primera ha ocurrido el fenómeno de la marcha del progreso, que allí siempre se nota. Y así las al parecer más absurdas proposiciones hacen rerir en la primera legislatura que se presentan; y andando el tiempo, si la constancia, la justicia del principio, la fuerza de la propaganda hacen valer las novedades, al cabo, lo que pareció un día delirio, con los años resalta verdad oficial.

Esto ha sucedido precisamente con la proposición que tendía a abolir los Lorens de derecho propio y por herencia, dejando la categoría de vitales.

Relacionase la otra proposición a la votación obtenida por el Gabinete Tirard en Francia.

El Ministerio ha obtenido un verdadero triunfo, como verán nuestros lectores, y así lo anunciamos anteayer en vista del giro de los acontecimientos. No se necesitaba ser lince para presagiar semejante resultado.

Las protestas contra Boulanger van en aumento, sin que signifique gran cosa lo que le ocurre con sus partidarios. Si el Consejo de guerra demuestra su culpabilidad, se acabará de hundir *Su Majestad Boulanger*, como le llaman sus enemigos.

El Canal de Panamá.

PARIS 19 (recibido el 20).—La comisión de iniciativa parlamentaria, ha acordado esta tarde emitir dictamen favorable a la emisión de obligaciones con premios de la compañía del Canal de Panamá.

EL PRÍNCIPE DE GRECIA.

VIENA 19 (recibido el 20).—Circular muy acreditada al rumor de que el Príncipe heredero de Grecia contraerá en breve matrimonio con la hija segunda del Emperador de Alemania.

EN LA CÁMARA INGLESA.

LONDRES 20.—Cámara de los Lorens.—Se pone a debate una proposición de lord Rosebery reformando la constitución de la Cámara alta.

La proposición pide que se suprima el principio hereditario para pertenecer a dicho cuerpo, y que éste no se componga

más que de individuos vitales nombrados por la Corona.

Puede a votación es desechada por 97 votos contra 50.

EL TEMPORAL DE NIEVE.

LONDRES 20.—Ayer se desencadenó sobre la parte meridional de Inglaterra una nueva borrasca de nieve.

Las carreteras están impracticables, particularmente por la parte de Dueros. La circulación de trenes es sumamente difícil a causa de la enorme cantidad de nieve acumulada sobre las vías férreas.

TERREMOTOS.

SHANGHAI 20.—Se han sentido grandes terremotos en Yunnan durante tres semanas.

Las desgracias personales son horrosas.

Pasa de 4.000 el número de los muertos. El de los heridos es considerable. Las pérdidas materiales son inmensas.

POR LA MUERTE DE M. CARNOT.

PARIS 19 (recibido el 20).—Senado.—Se levanta la sesión en señal de luto después de un sentido discurso del Presidente señor Leroyer, haciendo el elogio del difunto Sr. Carnot, padre del Presidente de la República.

EL EMPERADOR DE ALEMANIA.

BERLÍN 19 (recibido el 20).—El mensaje real dirigido al Parlamento está redondeado por los Ministros.

Recuerda la reciente proclama. Espera con la ayuda de Dios lograr la felicidad del país.

El Emperador de Alemania y Rey de Prusia añade que no pretende ahora por razones de salud prestar personalmente juramento, quiere sin pérdida de tiempo afirmar su voluntad de respetar firmes y escrupulosamente la Constitución y gobernar conforme las leyes del Estado.

STRASBURGO 12.—(Recibido el 20). La proclama del nuevo Emperador Federico a la Alsacia-orena, es sumamente importante.

Dice después de anunciar que toma posesión de la herencia de su padre, que mantendrá los sentimientos y costumbres alemanes en estas provincias.

Declara que la administración será benévola, pero firme.

Añade que hará imprescriptible la unión de la Alsacia-Lorena al Imperio.

Quiere que los lazos de unión de estas provincias a Alemania, sean tan estrechos como lo eran antes de que este país fuese arrancado de la antigua patria alemana.

LONDRES 20.—El periódico The Daily News, dice que se han fundado esperanzas exageradas, dejándose llevar muchos de un ciego optimismo, sobre el advenimiento del Emperador Federico.

Observa que las últimas proclamas de éste no corresponden por desgracia con esas ilusiones, pues de aquellas se deduce que el nuevo Emperador no se propone más que seguir la política interior y exterior de su padre.

BERLÍN 20.—El Emperador Federico III ha recibido hoy audiencia solemne a Monseñor Galimberti. Nuncio apostólico y enviado extraordinario de Su Santidad León XIII, para felicitarle por su advenimiento al trono.

BERLÍN 20.—La Cámara prusiana y el Parlamento alemán, han aprobado por unanimidad mensajes expresando sentimiento por la muerte del Emperador Guillermo, asegurando al Emperador Federico su fidelidad y levantándose en seguida a la sesión.

LA CUESTIÓN BOULANGER.

PARIS 19 (recibido el 20).—El General Boulanger ha llegado esta mañana a Clermont Ferrand.

No ha ocurrido incidente alguno.

PARIS 19 (recibido el 20).—La extrema izquierda ha resuelto publicar un manifiesto oponiéndose a las tendencias de la junta boulangérista.

PARIS 19 (recibido el 20).—Cámara de los Diputados.—El Presidente Sr. Floquet, anuncia que el Sr. Pablo Cassagnac ha presentado una interpelación sobre la medida tomada por el Gobierno respecto del General Boulanger.

El Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Tirard, manifiesta que dichos motivos están ya expresados en el parte del Ministro de la Guerra publicado en el Diario Oficial.

«Esto no obstante—añade—en vista de la actitud que después ha tomado el General Boulanger, el Gobierno ha resuelto adoptar nuevas medidas contra él, las cuales comunicará mañana a la Cámara».

A propuesta del Presidente del Consejo se aplaza para mañana la interpelación y se levanta la sesión.

Se esperan con viva curiosidad las medidas anunciadas por el Gobierno.

PARIS 20.—Los periódicos publican una especie de manifiesto suscrito por la mayor parte de los Diputados de la extrema izquierda.

Comienza protestando contra las manifestaciones electorales hechas a favor del General Boulanger.

Luego se expresa así:

«Dos ideas ocupan principalmente nuestro espíritu: rehacer la patria y fundar la república bajo bases democráticas».

«Los sufragios dados a un General que se niega a renunciar a su espada, constituyen un verdadero plebiscito. Sería la abdicación del pueblo libre».

«Conjuramos a todos los buenos ciudadanos a oponerse a una manifestación peligrosa y lo hacemos invocando nuestras tradiciones y el principio democrático en interés de la república y de la patria».

PARIS 20.—La mayoría de la prensa de los departamentos aplaude la conducta del Gobierno respecto del asunto del General Boulanger.

Algunos periódicos le llaman irónicamente su majestad Boulanger.

El manifiesto de la extrema izquierda ha escarapado a los apasionados del ministro de la Guerra, los cuales se proponen seguir con mayor energía la campaña a su favor.

PARIS 20.—Cámara de los Diputados.—Numeroso público invade los tribunos. Los bancos están llenos. Comienza el debate sobre la cuestión Boulanger.

El Sr. Pablo Cassagnac pronuncia un violento discurso contra el Gobierno criticando la medida.

Recuerda el artículo publicado por El Correo de la Bolsa, de Berlín, acerca de esta cuestión.

Fundándose en sus insinuaciones exclama: «El Gobierno ha tomado esta medida contra el General Boulanger, obedeciendo a órdenes de Alemania».

(Protestas, confusión.)

El Presidente del Consejo de Ministros,

Sr. Tirard, interrumpe al orador diciéndole: estas palabras son injurias al Gobierno. (Aplausos.)

El Presidente agita la campanilla y exclama: «El país juzgará sobre las palabras del orador».

El Sr. Cassagnac prosigue su discurso. Dice que el General Boulanger no tiene por sí importancia; pero que la impopularidad del Gobierno y la impopularidad de la Cámara, son la única causa del aura popular del General.

Añade que las medidas contra él no cambiarán las disposiciones del país que tienen hambre y sed de un repórter.

Se levanta luego el Presidente del Consejo y justifica las medidas del Gobierno contra el exministro de la Guerra.

Insiste en la necesidad de mantener incólume la disciplina militar. (Aplausos.)

Afirma que el General Boulanger se puso en oposición a las leyes existentes.

Manifiesta que demostró plenamente su indisciplina ha tomado otra medida contra él.

Al efecto, ha resuelto someterlo a un Consejo de guerra que abra una información.

Termina negándose a decir nada más, porque no quiere ejercer presión sobre los acuerdos del Consejo de guerra.

Pide a la Cámara que apruebe el orden del día sin comentarios.

PARIS 20 (6.50 tarde).—La Cámara de los Diputados ha aprobado por 349 votos contra 93, la orden del día sin comentarios, dada por el Gobierno en el debate sobre la cuestión Boulanger.

FUNERALES POR EL SR. CARNOT.

PARIS 20.—A las doce se han celebrado los solemnes funerales por el alma del señor Carnot, yabre.

El Presidente de la República, su familia, todos los Ministros, el cuerpo diplomático, las notabilidades políticas y una muchedumbre inmensa han asistido a la ceremonia.

A la salida de la iglesia han ocurrido dos incidentes dignos de especial mención.

Algunos grupos apostados a la puerta del templo profirieron gritos de: ¡Viva Boulanger!

A mayor distancia la multitud reconoció el coche del Sr. Julio Ferry e hizo a éste una demostración hostil, dirigiéndole invectivas y gritos de: ¡Muera Ferry!

Al mismo tiempo gritaban: ¡Viva Boulanger!

La policía intervino y restableció el orden.

LA CUESTIÓN DE LAS CONDECORACIONES.

PARIS 20.—El asunto de las condecoraciones ha vuelto hoy ante el tribunal.

El general Caffarelli ha sido condenado a 5.000 francos de multa y a seis meses de cárcel en la Lincolnia.

CONVERSIÓN DE LA DEUDA INGLESA.

LONDRES 20.—Cámara de los Comunes.—Se aprueban todos los artículos del bill sobre conversión de la Deuda.

UN MEETING EN ORÁN.

ORÁN 20.—Ayer se celebró en esta ciudad un meeting de obreros franceses, el cual acordó nombrar una comisión que se acercase a las autoridades para protestar contra la invasión de los talleres por trabajadores españoles y marroquíes y pedir la exclusión de todos los extranjeros de las obras y fábricas.

VIAGE DEL PRESIDENTE FRANCÉS.

PARIS 20.—Un despacho de Dunquerque anuncia que el Presidente de la República, Sr. Carnot, ha resuelto visitar a fines de Mayo Lituania, Mamburgo y Bruselas.

La escuela francesa de la Mancha irá a Dunquerque con objeto de hacer los honores al Jefe del Estado.

EL ESTADO DEL PAPA.

ROMA 20.—El Papa ha estado ligeramente indisposto, pero ya se encuentra bien.

VAPOR CORREO.

SANTOS 19.—Procelente de Santa Cruz de Tenerife, ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Luzón.

COSAS DE FUERA.

Epilogo de un crimen.

La venta en pública subasta de los efectos que pertenecieron a María Regnault, la víctima de Pranzini, se ha verificado en París en los días jueves, viernes y sábado de la semana pasada. El total producido por la venta en los tres días ha sido de 64.000 francos.

Morven entre los efectos alcanzados por algunos objetos: entre los alfileres, el reloj de oro esmaltado azul con rosas y de forma de corazón, se ha vendido en 220 francos. Este reloj fue, como se recordará, la causa de la detención de Pranzini.

La cruz de brillantes que llevaba puesta la Regnault la noche del crimen, alcanzó el precio de 88 francos.

Una porta-muebles de plata que llevaba siempre consigo, y cuyo valor no pasaba de 15 francos, fue adjudicado en 41.

Por una casaca en que Pranzini calentó el agua para lavarse las manos después del crimen, se dieron 77 francos.

Por último, la cama donde fue asesinada María Regnault se ha vendido en 550 francos.

Aunque la venta no terminó el sábado, todo el interés se había agotado, pues para la sesión del lunes solo quedaban ropas y objetos de escaso valor.

Unos padres desnaturalizados.

El 16 de Enero, unos vecinos de Nomeny (Francia) viendo salir humo de la casa del matrimonio Colé, forzaron la puerta de la habitación y vieron que estaba ardiendo un montón de trapos colocado junto a una cama en la que estaban los tres hijos de los Colé; las señoras empezaron a llorar.

Llegaron a los niños a una habitación inmediata, pero estaban muertos, y sus cuerpos presentaban señales de violencia, que hicieron desde luego sospechar que habían sido víctimas de un crimen. La autopsia demostró que los pobres niños que tenían dos, tres y cinco años de edad, habían sido muertos por estrangulación.

De las averiguaciones que se practicaron en el acto, resultó probado que el padre y la madre los habían matado, y para disimular su crimen, prendieron fuego a los trapos, marchándose de la casa en seguida.

A pesar de sus negativas, han sido condenados, el marido a cadena perpetua y la mujer a seis años de reclusión.

LAS CORTES.

SENADO.

Sesión del día 20 de Marzo de 1888.

PRESENCIA DEL SR. MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión a las tres y leída el acta de la anterior, el Sr. Barón de Covadonga ex-

cita al Gobierno para que se acuda con presteza a remediar en lo posible las muchas desgracias ocasionadas en Asturias por el temporal. Denuncia también la irregularidad con que funcionan los correos en aquella provincia, exhortando a que se tomen medidas más eficaces para llenar esta deficiencia.

El Sr. Ministro de la Gobernación hace notar la difícil situación del Gobierno en frente de esas desgracias y de la necesidad de atender a todas las provincias más o menos perjudicadas por los temporales, contando con recursos muy exigidos, pues se hallan agotados los fondos destinados a ese capítulo; sin embargo, ofrece atender esa petición así como las hechas por otros señores Senadores y Diputados, allegando recursos con que remediar en lo posible esas desgracias.

Respecto de la denuncia formulada por el Sr. Cuesta y Santiago sobre introducción de ganados en España, dice que debe entenderse que los ganados importados de nuestro país han de cumplir los diez días de cuarentena, en la frontera, sino en el punto a que van destinados.

El Sr. Cuesta y Santiago contesta al señor ministro de la Gobernación procurando evidenciar lo contraproducente de esa interpretación pues él daba otra a la Real orden con ese objeto dictada.

El Sr. Ministro de la Gobernación protesta de que pueda juzgarse ni dar otra interpretación a la Real orden aludida, cuya letra terminante dice lo que él acaba de exponer, y no otra cosa, según pueden ver todos los que sepan leer.

Hace constar que esa disposición que el señor Cuesta y Santiago condena, no es hija de sus convicciones, sino una exigencia del clamoroso proteccionista que actualmente domina, pretendiendo inecumunarnos con Europa, cuando disposiciones para que no entre el trigo, para que no entre el vino, para que no entre el ganado, levantando así una muralla china y haciendo de España una casa de vecindad que debe vivir de los productos del jardín.

Lamenta esas exageraciones, sosteniendo que en breve habrá de convencerse el país de los males que ellas han de producir.

Dice que respecto a la cantidad de ganado que entra sin pagar derechos, hay que tener en cuenta, que no se trata de un abanico ni un pañuelo, si no de cosas que viniendo a la realidad, no puede admitirse que pasen sin ser vistas como dice, nada menos de quince mil quinientos cerdos.

«Pues así que arman poco ruido los animalitos» (Risas).

Evidencia la exageración de esas cifras citando el caso ocurrido en Barcelona donde se ha dicho que habían entrado 6.000 cerdos quedando la cifra reducida a 600 que es la verdadera cantidad.

Termina asegurando al Sr. Cuesta y Santiago que estudia detenidamente este asunto pero que no confía en encontrar una solución que satisfaga los deseos del Sr. Cuesta y Santiago.

El Sr. Marcaró protesta de que no se hayan presentado los presupuestos del Estado ni los de Ultramar, que tanto interesa discutir. A propósito de esta cuestión, habla de lo que se hace en todas las naciones de Europa.

El Sr. Ministro de Ultramar dice que tiene hechos los trabajos preliminares de los de su departamento; que el anteproyecto del de Cuba llegará por el correo de las Antillas de momento a otro, y que en el más breve plazo se presentará a las Cortes, lo mismo que el de Puerto Rico.

Rectifica acerca de estos puntos los señores Marcaró y Balaguer.

El Sr. Hoppe se felicita de los propósitos del Sr. Balaguer, y protesta de que se pregunnen diariamente las desdichas de la patria, considerando poco patriótico lo que hace el Sr. Marcaró.

El Sr. Marcaró protesta a su vez de que se califiquen de poco patrióticos sus buenos propósitos.

El Sr. Hoppe explica el sentido de sus palabras.

Todavía quiere hablar el Sr. Marcaró, pero el señor Presidente hace callar al Senador aludiendo en la orden del día y continuando el debate acerca del proyecto de ley relativo a la venta del dominio directo de los terrenos de la Comunidad india del Cayo.

El Sr. Ministro de Ultramar ofrece estudiar detenidamente la cuestión para ver si hay medio de dar un carácter más general a la ley, haciendo un nuevo proyecto, en el que sean incluidos todos los que se hallen en idéntico caso que los arrendatarios del Cayo; pero que esto no es tan fácil que pueda hacerse con la brevedad que el Ministro desea; pues tiene que consultar muchos datos y oír el parecer de corporaciones importantes, con lo cual cree quedará satisfecho el Sr. Silveira.

El Sr. Silveira (D. Luis) dice que está convencido de que lo que se hace en este proyecto es lo que se debe hacer, por más que no se alcance la urgencia que quiere darse a su aprobación.

El Sr. Marqués de Aranza interviene en este debate para pedir que se aplique el producto de la venta de estos terrenos a la recogida de la billetes de guerra, y combate al Sr. Hoppe, porque se aplica ese producto a Santiago de Cuba, para que esta ciudad gane un poco más o menos en sus condiciones actuales, dejando a los habitantes del Cayo sin el disfrute ni aun de una pequeña parte de ese capital.

El Sr. Hoppe, de la comisión, explica las ventajas que con este proyecto obtendrán los habitantes del Cayo.

El Sr. Ministro de Ultramar hace presente, en la refutación a los billetes de guerra, que si en las palabras ayaes puede haber habido alguna vaguedad, es solo hija del deseo de presentar un proyecto de ley a las Cortes, pero que ha sido ofrecido presentar, y en cuyo sentido se ocupa, y en el que no tendrá más remedio que ocuparse, porque no hay más solución que una ley para resolver este asunto.

Se procede a la discusión del proyecto por artículos, y quedan aprobados todos los del proyecto sin discusión.

Se aprueban igualmente varios dictámenes de la comisión permanente de Asuntos de Ultramar y el de prolongación de la carretera de Velisca a Illana hasta Extremadura.

Se levanta la sesión.

Erán las seis menos cinco.

CONGRESO.

Sesión del día 20 de Marzo de 1888.

Abrese la sesión a las tres en punto de la tarde bajo la presidencia del Sr. Gardeponet. Poca animación en las tribunas.

Leída el acta de la anterior, es aprobada. Los Sres. González y Cepeda presentan exposiciones contra los proyectos de Hacienda. Los señores Giberger, Canalejas y Pedregal dirigen varios ruegos a la Mesa.

El Sr. Silveira pregunta al Sr. Ministro de Estado si la clasificación que aparece en la Guía Oficial, referente a la embajada de Marruecos es una simple errata de imprenta o equivocación del Consejo de Ministros.

El Sr. Villalba Hervás, ruega al Gobierno que tome una medida de carácter general encaminada a cortar de una vez los abusos que todos los días se ven cometiendo en los concursos, contra la librería de concurrencia.

Cita el Sr. Villalba Hervás otro caso parecido al ocurrido en Vigo, efectuado con una monja en Murcia.

El Sr. Marqués de Pidal, que hace uso de la palabra, protesta de las palabras del señor Villalba Hervás, y pide el expediente abierto sobre lo ocurrido en Vigo.

Insiste el Sr. Villalba en lo dicho anteriormente.

Se leen y aprueban varios dictámenes. Continúa la discusión de las reformas militares.

El Sr. Prieto y Caules, que continúa su discurso denunciando avaras, manifiesta que el ejército que pide en los proyectos el señor Ministro de la Guerra, fundándose en la inutilidad de unas fuerzas que superan en mucho a las necesidades de España, sobre todo en tiempo de paz.

Estudia la cuestión de las reducciones, y dice que estas pueden producir más de 25 millones de pesetas, cantidad mucho mayor que la indicada por el Sr. Cassola.

El Sr. Prieto y Caules terminó manifestando su extrañeza por ciertas manifestaciones de impaciencia que por el Sr. Ministro de la Guerra se hicieron ayer al pedir se le reservara la palabra para la sesión de esta tarde.

El Sr. Cassola, que se sienta en el banco azul momentos antes de concluir el Sr. Prieto, dice que las manifestaciones a que se ha referido el anterior Diputado, no fueron, en manera alguna, producidas por la insistencia del Sr. Caules, al cual no sólo reconoce su derecho, sino que ha escuchado con verdadero placer, puesto que sus argumentos de escaso valor han venido a fo talar las reformas militares.

El Ministro de la Guerra, recogiendo ciertas afirmaciones hechas por el Sr. Prieto, en la sesión de ayer niega que en el partido liberal haya defendido el servicio voluntario Cita, en comprobación de esto, un proyecto de ley presentado a las Cortes por el ilustre General Prim, y en el cual que se pedía al Congreso el servicio obligatorio para las fuerzas activas.

Rectifica el Sr. Prieto y Caules, que da las gracias al Sr. Cassola por sus primeras palabras.

El Sr. Domínguez Alfonso (de la Comisión), contesta al Sr. Prieto y Caules.

Defiende los proyectos militares contra los ataques que le fueron dirigidos por el anterior Diputado y dice que el país se halla permanentemente preparado para admitirlos, puesto que es una verdadera necesidad, neces dad que se está imponiendo desde hace tiempo, puesto que sus precedentes están en la misma Constitución de 1812.



## GACETA

La de hoy publica las disposiciones siguientes:

**PRESENCIA.**—Real decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial, una competencia suscitada entre la Sala de lo civil de la Audiencia de Albalade y el Gobernador civil de la provincia de Cuenca.

**HACIENDA.**—Real decreto reorganizando la Intervención económica-facultativa del Estado en el arriendo de la mina «Arrayanes» en el distrito de Linares, provincia de Jaén.

Otro nombrando jefe interventor de la mina «Arrayanes» a D. Bernabé Hornigro y Becerra.

Otros nombrando interventores de Hacienda de la provincia de la Coruña, a don Manuel Alcázar y Guillén, y de la de Valencia, a D. Federico Santillán.

**GOBERNACION.**—Real orden resolutoria de un recurso de alzada interpuesto por don Felipe Hidalgo y D. Francisco Navarro, contra un acuerdo de la comisión provincial de Albalade, que les declaró incapaces para ejercer el cargo de concejales del Ayuntamiento de la Gineja.

Otra revocando una providencia del Gobernador civil de la provincia de Alicante, relativa a la suspensión del Ayuntamiento de Benitachel.

**FOMENTO.**—Real orden resolviendo que el título de doctor por la Universidad de París no da derecho para concurrir a oposiciones de las cátedras de la facultad de medicina de España, sin llenar antes los requisitos que exige la legislación vigente española respecto de la incorporación de grados obtenidos en las Universidades extranjeras.

Otra resolutoria del expediente instruido con motivo de la resolución dictada por el Gobernador de Toledo excluyendo del catálogo de montes públicos los terrenos denominados «sierra de Navalucillos».

**ULTRAMAR.**—Real orden aprobatoria de la instrucción para llevar a cabo el Real decreto de 9 de Febrero de 1875, hecho extensivo a las islas de Cuba y Puerto Rico como modificación de la ley de matrimonio civil e inscripción de los matrimonios canónicos en el Registro civil.

## SUCESOS

Anoche a las ocho y media se efectuó un robo en la calle de Jacometrezo, núm. 71, piso 4.º, durante la ausencia de la dueña doña María González del Val. Los ladrones para entrar en el cuarto fracturaron la puerta, llevándose gran número de ropas y dejando en cambio una palanqueta y un periódico. Se ignora quienes sean los autores del hecho. El juzgado entiende en el asunto.

Ayer mañana se inició un incendio en la casa núm. 1 de la calle del Prado, siendo sofocado sin pérdidas de consideración.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital fué ayer tarde a las tres curado de una herida grave en el dedo pulgar de la mano izquierda, un sujeto llamado Inocencio Segovia Correa, de 49 años de edad. La herida se la ocasionó el mismo partiéndose leña con un hacha en su domicilio, calle de San Eugenio, núm. 2.

Ayer tarde a las tres fué atropellado en la calle de Toledo por un coche Ripper una mujer, que resultó con varias contusiones,

siendo curada en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

—Por cometer un hurto en el Arroyo de Embajadores fué detenido un sujeto ayer tarde a una.

—A las siete de la noche de ayer fué curado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina de fractura del muslo derecho, Valentín Meneses, de 31 años de edad; la fractura se la ocasionó casualmente al caer en la escalera de la casa núm. 17, de la calle de Irlandeses.

—Fueron detenidos varios sujetos por halláseles forzando con una palanqueta la puerta de la carbonería sita en la calle de la Estrella, núm. 17. El hecho ocurrió a las tres de la madrugada de ayer.

—A las once de la mañana de ayer se promovió una acalorada reyerta entre varios vigilantes de consumos y guardias de Seguridad, consiguiendo al fin estos, tener o que hacer uso de la fuerza, detener y conducir a la prevención a los alborotadores.

En la calle de Precitados, núm. 5, ocurrió ayer mañana un incendio, siendo sofocado sin consecuencias.

—En el núm. 10 de la calle de Mira el Sol se efectuó ayer mañana un robo, consistente en 120 pesetas en metálico y varias alhajas. Se ignora quienes sean los autores del hecho.

## ATENEO

Continuó anoche sus importantes debates la sección de literatura.

Usó de la palabra el Sr. Ruiz Martínez para terminar su elocuente refutación, y a continuación le fué concedida al señor Palau.

Dijo el Sr. Palau que, en su concepto, los defensores de la Memoria que se discute padecían el daltonismo literario; que había en la poesía una parte que habla a la razón y otra al sentimiento, y que las dos se combinan armónicamente, y afirmaba que si se hubiese propuesto la transformación de la poesía, en lugar de su desaparición, habrían tenido mayor resonancia estas ideas.

Entiende el orador que el naturalismo para la ciencia, consiste en la interrogación de la naturaleza, y para el arte en la imitación de la misma.

Refiriéndose a la evolución en la naturaleza, dice que ésta presenta la misma materia bajo distintas formas, unas excesivamente toscas, otras como en la cristalización, más depuradas, y explicó el ritmo que se observa en el desarrollo y combinación de los distintos cuerpos. Haciendo notar el ritmo del sonido, asegura que se llegará a formar un verdadero alfabeto, tomándolo de los signos que nuestras palabras dejan en la fonografía.

La conclusión el Sr. Palau a la primera parte de su importante discurso, con un feliz ejemplo que comprueba de un modo evidente la importancia de la forma.

El orador fué muy aplaudido y felicitado.

## GRACIAS DE GEDEON

El doctor Pérez, tuvo días atrás una disputa en un café.

Y como se había mostrado muy insolente con su adversario, éste le dijo:

—Caballero, mañana le enviaré a usted mis padrinos. Y tenga V. entendido, que esta vez no le pasará lo que con sus enfermos. No tendrá V. la elección de armas.

En un per ódico de Nueva York:

«James Trol, que vive en la calle 159, avisa a sus convecinos que hace ocho días le fué robada su mujer. Desesperado por este suceso, recibirá a tiros al que se la devuelva.»

## LA BOLSA

Sigue acentuándose el alza.

Ayer fué mayor la demanda ganando en precio todos los valores.

La Deuda perpetua interior se cotizó en partida, a 67,30, 35 y 40 en operaciones al contado.

A fin de mes, en firme, cerró a 67,35; esto es, con 30 céntimos más del cambio a que anteaer quedó.

A fin del próximo se hizo a 67,30 y 45, terminando a 67,45 y en prima de 45 y 50 céntimos, a 67,75 y 70 respectivamente.

El 4 por 100 exterior, a 69,55 y 60.

El 4 por 100 amortizable en partida, a 84,80, 75 y 70.

Los billetes hipotecarios de Cuba de 1886, de 100,40 a 100,5.

Las obligaciones de 1.000 reales del Ayuntamiento de Madrid, a 70 por 100.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 109,85.

Las acciones del Banco de España, con 1,50 por 100 más que en la anterior cotización; esto es, a 408 y 408,50.

Las de Tabacos, a 107,75 y 108 por 100.

## BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 67,35, dinero; fin de mes, en firme, 67,30, papel; fin del próximo, 67,40.

Barcelona.—Interior, 67,42; exterior, 67,78.

A las doce.—Contado, 67,40; fin de mes, 67,37 1/2, dinero.

Barcelona.—Interior, 67,42; exterior, 69,42.

## BOLSA EXTRANJERAS

## PARIS

Telegrama de Mr. T. Bénard, recibido el día 20 de Marzo a las tres y treinta de la tarde.

4 por 100 exterior	69,00	Rio-Tinto	478,00
3 por 100 francés	82,07	F. c. Portugal	620,00
5 por 100 italiano	94,70	F. c. andaluzes	000,00
4 por 100 turco	13,72	Cubano 1886	494,00
Egiptinas	239,00	3 por 100 pignés	59,50
Otomano	324,00	Banco Hipoteca	520,00
N. de España	285,00	Alicante	247,50
Panamá	288,00	Tharsis	144,00

## LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 20 de Marzo a la una de la tarde.)

Consolidado, 101,68.  
4 por 100 exterior, 67,69.

Paris 20.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 68,06.

Londres 20.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 67,81.

Paris 20.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81,95; 4 1/2 por 100, 107,00.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68,00. Obligaciones de Cuba, 495,00.

Consolidados ingleses, 101 1/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 68,00.

Londres 10.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,75.

## ENTRE BASTIDORES

## Eslava

Se estrenó anoche la revista cómica, titulada *A vista de pájaro*.

La obra adolece de una extensión fatigosa, que bien pueden corregir sus autores, y además no resulta, en punto a chistes y agudezas, digna de la cultura de sus autores; pero se advierte claramente el ingenio y las buenas facultades de aquellos.

Los Sres. D. Celso Lucio y D. Antonio Fernández Cuevas, no deben enojarse por el éxito que alcanzaron anoche: tenían muchos amigos en el teatro, y la *claque* supo llenar su cometido.

El beneficio de la Sra. Fabra ha sido una prueba elocuentísima de las grandes simpatías que entre nosotros ha sabido conquistar, merced a su talento artístico, aquella distinguida tipa, a quien ni fatiga el excesivo trabajo, ni enervase el ruido halagador de los aplausos.

La temporada que está próxima a terminar ha sido de prueba para la Sra. Fabra. Interpretando distintos papeles, accediendo a inesperadas sustituciones, estrenando obras y trabajando siempre con fe y entusiasmo recomendables, ha contribuido por modo eficazísimo a los provechos de la empresa de Jovellanos.

Primero, en las obras de repertorio, más tarde con la *opera Carmen*, y después con *La Bruja* y *La llama errante*, ha acreditado la artista aludida, facultades que el público ha sabido apreciar en todo lo que valen y la prensa periódica ha encomiado con justicia; por estas razones, pues, tienen fácil explicación las demostraciones de cariñosa simpatía de que fué objeto anoche.

Como estaba anunciado, se puso en escena la popular zarzuela de Ramos Carrión y Chapí, *La Tempestad*. En la interpretación se distinguieron la beneficiada y la Sra. Soler de Franco; de éstas celebradas tipas y el tenor Berges fueron los aplausos que arrastraron en muchos momentos de la obra y que se convirtieron en ovación ruidosa en el concertante del segundo acto y el terceto del tercero.

La Sra. Fabra cantó en uno de los intermedios el vals de *Los mosqueteros grises*, pieza musical con dificultades de vocalización, que salvó la beneficiada con arte exquisito y gusto delicado, siendo tan aplaudida, que tuvo que repetir esta pieza de sobra conocida.

Muchos fueron los regalos con que la empresa, los amigos y los admiradores obsequiaron a la beneficiada.

La Sociedad de Concursos que dirige el maestro Bretón, saldrá para Barcelona así que se inaugure la Exposición, luego a Valencia, y últimamente a Granada, para el Corpus.

La próxima temporada en el teatro de la

Comedia será brillantísima. Son muchas las distinguidas personas de nuestra aristocrática sociedad que han acudido a abonarse a las funciones de la compañía italiana, dirigida por el reputado actor Novelli, que en la actualidad es muy aplaudido en Trieste.

Hemos oído asegurar que el turno tercero será el preferido por la generalidad de los actuales abonados del Real.

Mañana se efectuará en el Real coliseo el beneficio de la Sra. Pasqua con la obra de Bizet, *Carmen*.

Esta noche da su beneficio en la Princesa la bella y hermosa actriz Luisa Calderón, con la obra *El gran galeoto* y *Más vale maña que fuerza*.

Otro beneficio. En la Zarzuela tendrá efecto esta noche de los coros con *La Bruja*.

Las principales partes de la compañía, los autores de la obra y la empresa del teatro, renuncian a los sueldos y otros derechos con objeto de que los rendimientos sean mayores para tan plausible objeto.

Mañana abrirá sus puertas el teatro de la Alhambra con motivo de la función extraordinaria a beneficio de D. Juan Bautista Marco, en la que tomarán parte Vico, Calvo, Meje (D. José), Antonio Riquelme y la Sociedad «Fomento de las Artes».

Se pondrán en escena las piezas *Echar la llave*, *Torear por lo fino*, y *Los pantalones*. Habrá lectura de poesías.

Para dar descanso a la Sra. Ruiz, se ha encargado del papel de Luisa, en la obra de Zapata y Marqués, *La campana milagrosa*, a Sra. D.ª Concepción Valero.

La distinguida tipa se hace aplaudir y todas las noches tiene que repetir, a instancias de la concurrencia, el duo con el Sr. Palou, del segundo acto.

## NUESTRO FOLLETIN

En virtud de contrato entre las empresas de *El Mundo* y *La Opinión* la biblioteca que venía denominándose de *El Mundo*, se titulará, en adelante, de *LA OPINION*.

El volumen 6.º de nuestra *Biblioteca* o forma la célebre novela de Dumas *Los Cuarenta y cinco* y el 7.º *La dama de Monsoreau*. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de *LA OPINION* y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor *Las Lobas de Machecul*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes:

EL PIRATA, de *Walter Scott*; NUESTRA SEÑORA DE PARIS, de *Victor Hugo*; Los

dos ALMIRANTES, de *Fenimore Cooper*, LOS NOVIOS, de *Alejandro Manzoni* y *Los Cuarenta y cinco*, de *Dumas* (padre). To das ellas se hallan en venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscritores.

La persona que se suscriba a *LA OPINION* y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE)

MODAS, VESTIDOS ABRIGOS

6, Calle de Alcalá, 6

MADRID



PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE Gracia, 17.—Vaseel anuncioInserto en cuarta plana.

## ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—No hay función.

Princesa.—8 1/2.—F. 150 de ab.—T. 1.ª par.—5.ª serie.—(Beneficio de la señorita Calderón).—El Gran Galeoto.—Más vale maña que fuerza.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.ª—6.ª serie.—Ferreol.

Zarzuela.—8 1/2.—(A beneficio del coro).—La Bruja.

Lara.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—El censo.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.—La primera postura.

Eslava.—8 1/2.—Comunicaciones.—Los callejeros.—A vista de pájaro.—Los inútiles.

Apolo.—8 1/2.—Parada y fonda.—El hombre es débil.—El Marqués del Pimentón.—R. R.

Martin.—(Compañía y empresa de Variedades).—8 1/2.—Ya somos tres.—Prueba de amor.—Dos canarios de café.—Pepa la fresca achona.

Price.—8 1/2.—La campana milagrosa.

## MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 8

—¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —¿Qué oíste? —El caso de mi caballo y el del Mary. Venían por mí, sin duda ha ocurrido alguna novedad. —Y mírame a escuchar de nuevo. —¿Es Mary que me está buscando enseguida? —¿En qué lo habrás conocido? —En el galope de los caballos: hacíame el favor de doblar el pa-

so. El ruido que había llamado la atención de la joven iba acompañado de un ruido sordo, semejante al que se produce al caer un objeto pesado. Berta miró hacia el punto de donde venía el ruido, pero no pudo distinguir nada más que un grupo de personas que se movían rápidamente. —¿Qué es eso? —preguntó la doncella. —No sé, pero me parece que ha ocurrido algo importante. —¿Y qué me cuentas de eso?—preguntó la doncella. —No respondiste al mancebo moviendo la cabeza. —Pues yo sí.—añadió Berta con los ojos centelleantes y el oído atento. —



